



LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XI

Huelva 31 de Octubre de 1924

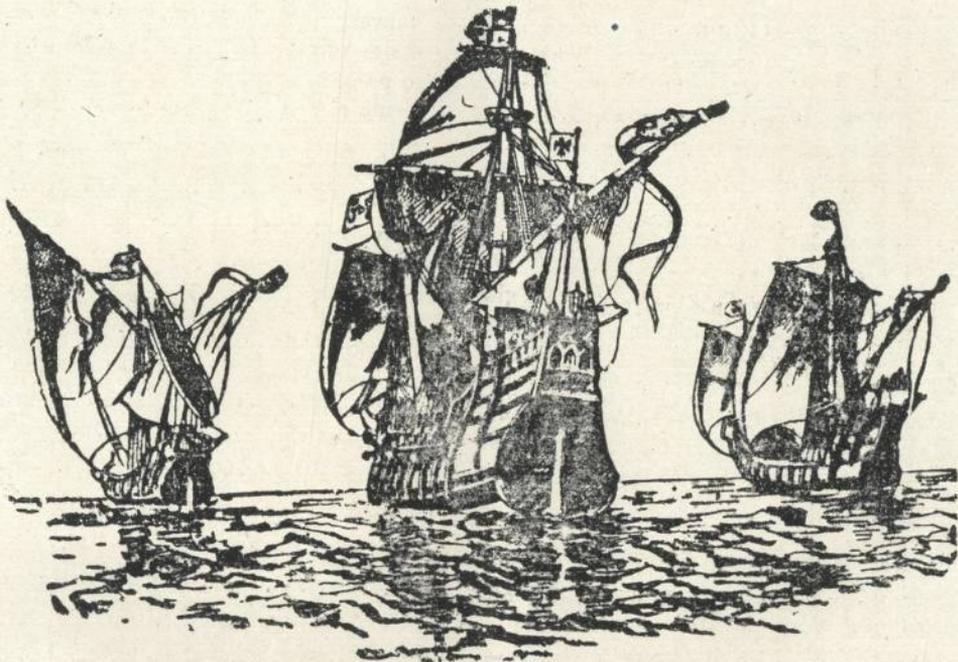
Número 123

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

12 DE OCTUBRE

Campanas mañaneras que anunciáis el día, decid que es ¡12 de Octubre!

Las naves que salieron del estero de "Domingo Rubio", frente a la Rábida, encontraron la "tierra prometida" y en el mar de las "Tinieblas", las "carabelas colombinas" abrieron la divina estela de la civilización iberoamericana.



FIESTA DE LA RAZA

EN LA RABIDA

A las seis en punto de la mañana de ese día, tan lleno de emoción y de recuerdos, el cañonero de la Marina española, «María de Molina» surto en el hermoso puerto de Huelva, hacia las salvas de ordenanza, debidas a la solemnidad de la efemérides.

Desde aquel instante todo fué animación en las calles de la ciudad: engalanáronse balcones con banderas y colgaduras y el espíritu del vecindario se dispuso a gozar del encanto de esta

fiesta, siempre nueva, siempre hermosa y llena de emoción para todo buen onubense, en razón a que no hay más que una Rábida en el mundo, y esa Rábida está en Huelva.

Una veloz gasolinera aguardaba en el Muelle a los miembros de la Sociedad Colombina y a los elementos oficiales que debían acompañarles en la excursión a la Rábida, y a las diez en punto partía la pequeña nave con rumbo al Monasterio, donde todo se hallaba preparado al objeto de celebrar una fiesta íntima, por así

decirlo, sin resonancias ni estridencias inarmónicas con el estado actual de los espíritus, que no pueden sustraerse un momento al recuerdo de que muy cerca de aquí, trasponiendo las aguas del estrecho se vierte abundante sangre española.

A despecho, pues, de tales circunstancias, a la Rábida acudían el 12 de Octubre los fervorosos colombinos a cumplir el deber inexcusable de conmemorar la epopeya.

Su primer acto fué penetrar en la capilla donde está el crucifijo ante el cual oraron Colón y sus compañeros, y caer de hinojos ante la veneranda efigie, para orar reverentemente en demanda de paz para nuestra España y para sus hijos de América.

Inmediatamente subieron a las estancias que en la planta alta del Monasterio tiene la Colombina, y allí, en la sala del Capitulo, donde existe un viejo altar que será un día el Santo Altar de la Raza, se celebró la sesión preliminar, ocupando el sitio de la Presidencia, por designación de todos, el ilustre publicista portorriqueño Socio de Honor y Correspondiente de la Colombina don Vicente Balbás Capó.

Este declaró abierta la sesión, cuya solemnidad es sólo comparable, a la grandeza moral del recinto, y se expresó en estos términos:

Señores:

No es el momento de hacer discursos, sino mejor, de reconcentrar el pensamiento en esta misteriosa penumbra de misticismo y de emoción; pero, al ocupar ¡tan inmerecidamente! este sitio de la Presidencia de nuestra Sociedad Colombina Onubense, siquiera ello sea por la lamentable ausencia de quien la desempeña tan insustituiblemente, mi entrañable amigo don José Marchena Colombo, debo yo romper, aunque ello sea por unos minutos, con aquel imperativo mandato de silencio, para expresar la pena que me produce la ausencia de personalidad tan necesaria en actos de esta naturaleza, y para hacer votos fervientes por el pronto restablecimiento de su importante salud, en estos momentos un tanto quebrantada.

Por otra parte, señores, a despecho de mi deseo de callar, por las razones dichas, siento, sin embargo, el acicate de mi emoción, que me pide dar suelta a las impresiones de mi espíritu, y en la pugna de esos dos fuegos poderosos, opto por ser breve, y así satisfago ambos requerimientos de mi deber, de una parte, y de mi deseo, de la otra.

Esta mañana cuando yo fuí a vuestra hermo-

sa iglesia de la Concepción, casualmente caí frente al altar de la Virgen del Pilar, lleno de emoción, porque recordaba que la Virgen bajo sus dos adoraciones, la del Pilar y la de la Cinta, que tanto se venera en Huelva, había sido la inspiradora de Colón y sus compañeros en la atrevida empresa que hoy conmemoramos.

La inefable sensación que yo experimento siempre que piso los umbrales de esta Casa, donde se realizó el milagro de la gestación de un mundo y se preparó la epopeya del descubrimiento; al pensar que aquí mismo, bajo este santo techo y sobre las mismas baldosas y junto a las paredes de este Monasterio, la ansiedad y la fé de un iluminado glorioso hallaron una mano piadosa y un alma vidente que hicieron posible la epopeya, me descubro respetuoso y me siento invitado a la oración, mejor que a toda otra expresión del pensamiento y de la palabra.

Pero, es fuerza servirse de ésta, para reflejar esas emociones del alma, y yo quiero decir algo muy breve para evocar un recuerdo que me es muy querido

Me refiero a otro entrañable amigo que se llevó la muerte y que anduvo por aquí peregrino de su ideal de redención patria, José de Diego.

Allí, en una de esas paredes sagradas está el pergamino que recuerda aquella visita, para vosotros inolvidable, porque ella rememora la palabra ardiente de aquella mentalidad privilegiada, de aquel corazón exaltado por una fé que se marchó a la tumba con sus pobres huesos mutilados por el dolor, aquel varón ilustre que es honra de su raza y exponente, vivo todavía, de una cultura exquisita superior y de un patriotismo incomparable.

Al evocar estos recuerdos en este sitio, quiero decir, por último, que cuando la Raza nuestra vea cerrados todos los horizontes de resurgimiento, tendremos sólo que venir en peregrinación a estos santos lugares de la estirpe, para ver remozadas nuestras energías como un nuevo milagro de la fé en sus gloriosos destinos, porque de aquí, de la Rábida, ha de salir la luz que nos marque el sendero de la verdadera fraternidad de pueblos, que ya debieran ser uno, para asombro de las gentes y para dicha de la madre augusta progenitora que los formó y los crió, no para que fueran el juguete de los fuertes, sino para que un día, todos unidos fueran la reproducción trasatlántica de su pasada grandeza. He dicho.

Después del señor Balbás Capó, habló con

sencilla elocuencia, nuestro querido Manolo Siurot—que así le llamamos aquí, no sólo en la intimidad, sino hasta en las más grandes solemnidades—diciendo:

Que se felicitaba de que este 12 de Octubre se desenvuelva en una atmósfera de íntima familiaridad, lo que cuadra maravillosamente con la santa humildad de los muros de la Rábida.

La humildad franciscana ha producido la grandeza de América. Siempre fué la humildad el principio verdadero de todo lo grande que se ha hecho en el mundo.

Aquí,—afirma—siente uno deseo vehemente de hacer exámen de conciencia para desprenderse de una vez de vanidades, soberbias y orgullosos entorpecedores de la obra de nuestra

de la Divinidad del Salvador, nacida en un humilde pesebre. Fué muy felicitado.

Por último, se sirvió un agradable almuerzo, porque él sirvió de pretexto a la charla jovial ingeniosa, en la que otra vez Manolo Siurot puso a contribución toda la agudeza de su ingenio para referir anécdotas, todas ellas del mismo fino corte que las que sin interrupción publica LA RABIDA bajo el significativo epígrafe de «Sal del Odiel», tan celebradas por todos nuestros lectores.

Balbás Capó y el señor Comandante de Marina recitaron décimas de sus respectivas cosechas, y en este mismo número podrán saborear los lectores de LA RABIDA las del primero, nuestro bien querido huesped, que son una ins-



Monasterio de la Rábida.—12 de Octubre.—Sesión de la Colombina en su sala Capitular

propia restauración. La pobreza de la Rábida, la pobreza de las carabelas y la pobreza de los héroes, se subliman con la sencilla humildad engendradora del Nuevo Mundo.

Recoge con gran calor las frases de Balbás Capó sobre la Pilarica y la Cinta y pide a la Virgen que saque a España de sus grandes problemas y que el pensamiento español vaya más para América que para África.

Inmediatamente hizo uso de la palabra, el señor Comandante de Marina, don Amando Ponte, recordando, para completar el pensamiento de Siurot, que si las grandezas del Descubrimiento de América habían tenido origen en la modestia augusta de un pobre Monasterio, ello no era otra cosa sino la bella intención

piración, y al mismo tiempo un programa de unión racial iberoamericana.

A las tres de la tarde regresaban los excursionistas de los Santos Lugares de la Raza, con el corazón lleno de inefables emociones y de imborrables recuerdos, y con la esperanza y la fé puestas en los destinos de aquélla.

EN LAS ESCUELAS

Todas o casi todas las Escuelas de Primero Enseñanza, de ambos sexos, se congregaron en el patio central del Grupo de la Esperanza.

Asistieron el teniente de alcalde, señor Morales Soler; presidente de la Comisión de Fiestas de la Colombina, señor Terrades; miembro de la misma Sociedad, señor Sabrás, inspector

municipal de Enseñanza, señor Puntas; inspector jefe de primera enseñanza, señor Siles; el ilustre americanista, presidente de la sección iberoamericana del Ateneo de Madrid, señor Balbás Capó y otras autoridades.

Todos los Colegios iban precedidos de sus banderas.

La banda municipal interpretó durante el acto un selecto concierto.

Dirigieron la palabra a los escolares los señores Balbás Capó y Terrades.

El señor Terrades habló en nombre de la Colombina.

Comenzó manifestando que dadas las circunstancias por que atraviesa la Patria, debido a la guerra de Marruecos, la Colombina no ha encontrado otro medio de conmemorar el magno acontecimiento del descubrimiento del Nuevo Mundo, sino organizando la fiesta cultural que se celebra y otros actos también culturales.

Trató del Descubrimiento, recordando sus grandezas y ensalzando el genio de Colón, así como la intrepidez y heroísmo de los que le acompañaron en la empresa que emprendiera para descubrir un nuevo paso a las Indias.

Exhortó a los niños a que tomen ejemplo en nuestra Historia, teniendo siempre presente aquellos hechos gloriosos que demuestran la grandeza impoderable de nuestra raza, de la cual, por españoles, debemos siempre enorgullecernos.

El señor Terrades, que estuvo elocuentísimo, fué muy aplaudido y felicitado.

El Señor Balbás Capó comenzó saludando a los niños en nombre de los niños de América.

Expresó su satisfacción al dirigirse a los niños españoles, los hombres del mañana, esperanzas de la Patria.

Agregó que no obstante haber visto la luz primera en tierras americanas, se consideraba español, amando a España de todo corazón.

En hermosos periodos cantó la epopeya del Descubrimiento, dedicando frases de entusiasta admiración a la genial figura del intrépido navegante que supo descubrir un Mundo, guiado por la fé y por su idealidad.

Dedicó calurosos elogios a los Pinzones, al Padre Marchena y a cuantos colaboraron en la grandiosa obra, sin ejemplo en la Historia de la Humanidad.

Habló de la Raza y de sus virtudes, diciendo que España, jamás podrá dejar de ser grande mientras haya hombres que recuerden que a

ella se debió el descubrimiento de un nuevo mundo.

Las últimas palabras del ilustre americanista fueron acogidas con una salva de aplausos.

A continuación, los niños y niñas cantaron himnos en loor del Descubrimiento y de las glorias de la Raza.

Al hacer el desfile los distintos Colegios, les fué entregada a cada alumno una hermosa visde la Rábida, en cuyo reverso aparece la siguiente inscripción:

•El Monasterio de Santa María de la Rábida es sagrado para todos los pueblos de habla española y portuguesa, porque en él Fray Juan Pérez, con el Padre Marchena y los Pinzones comprendieron a Cristóbal Colón y le prestaron apoyo para el descubrimiento del Nuevo Mundo .

Al conmemorar el 12 de Octubre de 1492 como día de la raza, debemos asociar a este recuerdo el del modesto Monasterio.

Si estudias la historia de tu patria y de tu raza aprenderás a venerarla como veneras a tus padres y maestros.

En la Esperanza vimos muchas distinguidas señoras y señoritas, entre las que se encontraban las profesoras de los Colegios.

El momento resultó tan solemne como patriótico.

La benemérita Sociedad Colombina ha realizado un acto que no se olvidará jamás a los que lo presenciamos.

El reparto de la hoja con la Rábida fué un gran acierto.

SAL DEL ODIEL

Presidía la audiencia de Huelva aquel don Antonio Montes, con quien tuve el honor de compartir ideas, sentimientos, y una entrañable amistad. Las notas características de don Antonio eran la rapidez de la inteligencia y la amenidad. No era posible hablar con él un rato, sin que su ingenio nos entrara en el palacio encantado de la alegría y de la risa. Era delicioso.

Se celebraba en la Audiencia uno de esos juicios de escasa importancia; un hurto pequeño de bellotas. No había nadie en el público y yo que entonces concluía mi carrera de abogado asistía a las sesiones para ir tomando el terreno... ¡Tenía yo pocas ilusiones entonces!

La cara del procesado era como una foto-

grafia movida, una cara fabricada a puñetazos, acusadora de un tipo perfecto de bárbaro, con los pómulos desiguales, la frente como una vareda entre las cejas y el pelo, los ojos indiferentes y la boca embobada.

El buen hombre debía ser mudo o parquísimo de palabra porque todo lo contestaba con movimientos de cabeza.

El señor fiscal, que subido en la parra cultural de un léxico retumbante, no se había hecho cargo que para hablar con la gente del pueblo es preciso popularizarse, le disparó seguidas diez o doce preguntas por el estilo de éstas:

—*Diga el procesa lo cómo es cierto que el día de autos se en-contraba en el camino que circunvala la finca denominada La Carrasca.*

nuestro amigo don Antonio, comprendiendo que aquel pobre hombre no había entendido una palabra del fiscal, después que el letrado defensor hubo dicho... *que no tenía nada que preguntar*, se encara con el procesado y le dice con ánimo de favorecerle:

—*Vamos a ver, ¿no es verdad que usted no sabe lo que es día de autos?*

Cabezazo de este a a oeste que quiere decir que *no*.

—*¿No es verdad que usted no sabe lo que es circunvala, ni introdujo, ni violando?*

Sigue la veleta moviendose de este a oeste

—*¿No es verdad que usted no sabe lo que es seto vivo, ni sustrajo?*

Y al mover el tío la cabeza en la dirección negativa, don Antonio metido en vien-



12 de Octubre.—La Colombina en el grupo escolar de la Esperanza entregando a los niños de ambos sexos un fotograbado de la Rábida

El procesado oye, mira y remira al fiscal, y suelta un cabezazo de norte a sur que quiere decir que *sí*.

—*¡Bien, bién! Diga cómo es cierto, que se introdujo en la supradicha heredad violando un seto vivo..*

Vuelta al cabezazo que quiere decir que *sí*.

—*Y sustrajo dos fanegas de bellotas.*

Cabezazo....

—*por vía no destinada al efecto..*

Golpe de cabeza afirmativo.

Cuando el culto representante del Ministerio Público había obtenido una carga de gestos afirmativos de su víctima, el presidente,

to de buen humor, pierde la seriedad del acto y dice:

—*¿No es verdad que es usted un melón?*

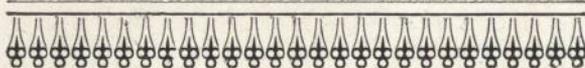
Y el de los gestos mueve los ojos, la cabeza y los brazos, y exclama asombrado:

—*¡Cascajo! Y largó el ajo entero y pleno. Fué la única palabra que emitió en el juicio.*

Todavía se oye la risa en la Sala.

MANUEL SIUROT

(Del libro «Sal y sol», de venta en las Escuelas del «Sagrado Corazón» de Huelva).



RETOÑOS DE HISPANIA

A la memoria de mi inmortal amigo José de Diego.

Hay más acá del Atlante
Veinte naciones hispanas.
Por historia y sangre hermanas,
Con músculos de gigante.

Forman la Raza pujante
De los insignes blasones,
Porque son sus corazones,
Frances, nobles y sencillos,
Recios como los castillos,
Bravos como los leones.

Una Raza noble y fuerte
Que, amando mucho la vida,
Alguien juzgara suicida,
Porque no teme a la muerte.

En luchas del solar vierte
Su sangre, en desdén profundo
Por tanto duelo infecundo,
Sin pensar ¡la muy cuitada!
Que con la ya derramada
Pudo conquistar un mundo.

Sin pensar que en las fronteras
Do no se habla castellano
Una sigilosa mano,
Con sus prácticas arteras,
Está irritando a las fieras,
Y enrojeciendo caminos,
Que en el libro de los Sinos,
Han de recorrer triunfales,
O las águilas caudales,
O los cóndores andinos.

No cabe disimular
Propósitos e intenciones;
Son ya muchas las razones,
Que obligan a vigilar:
Ya está mutilado el lar
Y está herido el corazón,
Ya vino del Septentrión
De la fiera la zarpada,
¡Y ya está la suerte echada,
En el nuevo Rubicón!

No valen palabras buenas,
No sirven promesas vanas;
En las aguas antillanas,
Que están de amargura llenas,
Se desangran nuestras venas

Al influjo de los amos,
Y es menester que digamos,
Gritándolo a todo pecho:
¡Hay que deshacer lo hecho,
Si pretendéis que os creamos!

Nicaragua, Panamá,
Méjico y otras naciones,
Sentís ya las desazones.
Que el Imperialismo da.

Algo en el ambiente está
Que va del Imperio en pos,
Poned por testigo a Dios,
Y decid, sin más testigos:
— «O somos buenos amigos,
O no hay paz entre los dos».

Cuando el amor es mentira,
Desleal salvoconducto,
Para escalar el reducto
Del provecho que lo inspira,
Estalla fuerte la lira,
Ante el dolo de las fieras;
Las lenguas se hacen sinceras,
Quemadas por el dolor.
¡Quién se atreve hablar de amor,
A las aves carniceras!

Cese ya la frase necia
De «las débiles naciones»,
Para nuestras ambiciones,
La valla más dura y recia.

Cuando el fuerte nos desprecia
Y vigila nuestra suerte,
Detrás de eso es está la muerte.
¡Oh, Dios, dame por castigo
El odio de mi enemigo,
Y no la piedad del fuerte!

Si ya está arrojado el guante
Al Decoro y al Derecho,
Y abierto el velludo pecho
Al dardo agudo y punzante,
Sed el Caballero Andante
Que, sobre Rocín al trote,
Tras un bote y otro bote,
Grite a los nuevos malsines:
— «¡Follones y malandrines,
Yo soy el nuevo Quijote!»

«Yo adoro una Dulcinea,
Dama de mis pensamientos,
Por la que sufro tormentos.
De mi vida en la pelea,
En ella tengo la idea,
Fija como una visión,
Y toda mi devoción,
Por mi Dama del Toboso,
Es porque ella es el hermoso
Ideal de nuestra Unión».

¡Qué dicha cuando resuene
En los ámbitos del mundo
El grito ronco, profundo,
De Don Quijote que viene!
¡Suene la trompeta! ¡Suene!
¡Plaza a Don Quijote! ¡Plaza!
Porque ya se han dado traza
Los eternos humillados,
*Para formar los Estados
Unidos de nuestra Raza.*

Plegue a Dios que llegue el día
En que, unidos, fuertes, grandes,
En las cumbres de los Andes
Brille ese sol de alegría.

¡Oh; qué gran dicha sería!
¡Dios lo quiera! ¡Dios lo quiera!
¡Qué halagadora quimera
Ver cogidos de las manos
A tantos pueblos hermanos
Bajo una sola bandera!

En el llano y en la loma,
En el bosque, en la cañada,
La canción más inspirada
Resonará en nuestro idioma.

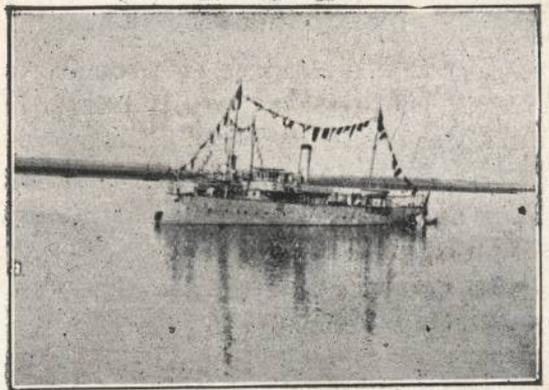
Y mientras la luz asoma
De los radiantes albores,
Al cielo alzarán loores,
Cual figuras gigantescas,
Las sombras caballerescas
De nuestros Conquistadores.

Y allá, en el fondo de cielo
Que mira hacia el sol poniente,
Con el rostro sonriente,
Presa del más vivo anhelo,
Una Matrona en desvelo,
Porque veló noche y día
En maternal agonía,
Dirá a las veinte naciones:
«¡Latid, latid, corazones,
Henchidos de sangre mía!

Mientras en el Tenebroso

Cantarán las blancas velas,
Alma de las carabelas
Del Almirante glorioso,
Un canto dulce, gozoso
Himno de Amor y de Paz;
—«*Madre España, allá, detrás
Del Atlantico Oceano,
Ha salido el sol Hispano
¡Para no ponerse más!...*

VICENTE BALBÁS CAPÓ



12 de Octubre.—El crucero «Doña María de Molina» y el cañonero «Vasco Núñez de Balboa», enviados por el Gobierno

Con fin de hacer ver a nuestros lectores la ideología de los escritores iberoamericanos, nos complacemos hoy en publicar unas cuartillas que nos envía el ilustre argentino Don RICARDO PENARD FERNÁNDEZ, cuartillas que sintetizan el pensamiento del escritor cálido y entusiasta, fervoroso admirador de la Madre España. Dichas cuartillas son el comienzo de un valioso trabajo, que el autor Sr. PENARD FERNÁNDEZ titula:

Preámbulo para el estudio de la Historia Argentina

No empieza nuestra historia, realmente, en 1516, con el descubrimiento del Río de la Plata por Juan Díaz de Solís. No nos liga vínculo alguno a un pasado precolombino aborígen. En las tierras vírgenes pampeanas y las costas de los grandes ríos platenses, no había civilización, ciudades ni centros de cultura; unas tribus de indios nómadas, completamente salvajes, sanguinarios y antropófagos, las assolaban.

Nuestros verdaderos orígenes tampoco datan de la epopeya de 1492; son aun mucho más remotos.

Los hombres que arribaron a las playas que hoy componen el suelo de la patria argentina, plantando

en campo raso las primitivas tiendas que con el transcurso del tiempo se transformaron en las grandes urbes, fueron, salvo raras excepciones, castellanos, extremeños y andaluces y nos trajeron una religión consagrada, una civilización ya formada, un idioma pulido, rico y literario, hábitos espirituales de una sociedad pulcra, un genio, en fin, forjado por largos siglos de historia, de temple tan robusto y resistente, que aun perdura en el carácter de los argentinos.

Por los españoles fueron fundadas las primeras aglomeraciones estables, las primeras iglesias, las primeras casas. De España nos vino todo; la sangre que nos engendró como el esfuerzo que dió vida a la Colonia naciente. No eramos si no la continuación de España, una España rejuvenecida transplantada a una tierra virgen, yerma, vacía.

Ni el ganado existía antes de la conquista. La inmensa riqueza ganadera argentina de la actualidad tiene por origen los caballos, yeguas, vacas y otros animales que trajo de Andalucía Don Pedro de Mendoza, el primer Adelantado y que, al dispersarse en 1542 en la costa del Plata, al ser incendiada por los indios la primitiva población, se multiplicaron en tal forma que, cuando fundó definitivamente Don Juan de Garay la ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires en 1580, se encontró con una numerosa ganadería mostrenca que repartió, con las tierras de realengo, entre los Oficiales y las familias fundadoras.

Los conquistadores, los Adelantados, los fundadores de pueblos, los primeros gobernadores, los Ramirez de Velasco, los Sandoval, los Cabrera, los Garay, los compañeros de Don Pedro de Mendoza, de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, de los Sanabria, los Leyva, los Trejo, los Soria, los Hernandarias de Saavedra fueron quienes nos transmitieron el espíritu de Castilla.

Las primeras Matronas venidas de España, como Doña Mencia Calderón, Doña María y Doña Mariana de Sanabria, Doña Isabel de Pecerra, Doña María Contreras, Doña Beatriz Ladrón de Guevara, Doña Leonor y Doña Isabel de Cervantes, Doña Mayor de Molina, procrearon las primeras estirpes porteñas, cordobesas, santafecinas y salteñas y de ellas descienden las mas rancias familias argentinas. El tipo de estas matronas quedó diseñado con gran acierto en la personificación legendaria de la «Lucia Miranda», la heroína del fuerte de Sancti-Spiritu.

Hé ahí de donde procede la índole del alma argentina, que fué transmitida a los criollos de la era colonial, hijos de los conquistadores, quienes la legaron a los próceres de la Independencia. Sus caracteres más típicos manifiestan la hidalguía inna-

ta, las virtudes cristianas, el culto del hogar y de la familia; la valentía, el amor a la independencia y el sentimiento de la dignidad nacional.

Durante los siglos XVII y XVIII llegaron al Plata los montañeses, los vascos y los navarros y al final de la última centuria, cuando se hubo cerrado la era de las revoluciones y de la anarquía civil y pacificado el país, emigraron en grandes multitudes los gallegos, asturianos, aragoneses y catalanes. Continuaba así España, después de habernos engendrado, la magnánima tarea de cultivar y poblar con su sangre nuestras Praderas. Al mismo tiempo se encauzó hacia la Argentina, esto es cierto, un numeroso movimiento emigratorio procedente de los otros pueblos europeos, en particular de Italia.

Presentóse entoces un grave problema, de importancia vital para el país, cual era el de amalgamar y fundir en un solo crisol elementos tan diversos. A los descendientes de las familias coloniales y generatrices incumbió la gran misión de servir de fuerza amalgamadora y de mezclar su sangre con la gran inmigración cosmopolita.

Mas el espíritu venció a la materia y el numen de Castilla prevaleció sobre todo. Se salvó la unidad del idioma y se inculcaron a las nuevas masas las virtudes del alma nacional, originaria.

Reconocemos y admiramos los argentinos la pasada grandeza forjada por nuestros mayores peninsulares, y sin caer en la fatuidad o ingenuidad de creer que hemos alcanzado ya el mayor grado de cultura, tenemos el orgullo del pasado infundido y del porvenir adquirido; sabemos con seguridad que, como hijos predilectos de España, cuya historia consideramos como nuestra, por grande que sea el ámbito de nuestras ambiciones, de nuestras aspiraciones mejor dicho, estamos destinados a fraguar la grandeza futura de la Raza noble y caballeresca. Pero solo lograremos comprender el desarrollo de nuestra propia historia argentina y discernir las aptitudes de la Raza, cuando logremos ejercitar nuestro entendimiento y nuestro corazón en estudio detenido de la civilización española, remontándonos hasta sus veneros históricos. ¡Tendamos pues nuestros anhelos, de nuevo, a la Madre querida, pidiéndole sabiduría, enseñanzas intelectuales, cultura artística!

A la juventud de mi patria, a esa generación de intelectuales argentinos dirijo un llamamiento, recomendando a los estudiantes adquieran entusiastas el saber de los acontecimientos pretéritos, tan memorables, de España, empapando sus almas en las fuentes de su radiosa Historia. Instruidos en la naturaleza y cualidades de la Raza y convencidos de su grandeza, podrán valerse de los múltiples ejem-

plos que presenta, para contribuir a la realización de la Unión Ibérica, en la que debe figurar la Argentina como Hija predilecta,

Ricardo PENARD FENANDEZ

San Sebastian, Sptbre. de 1924

Discurso de D. Manuel Blasco Garzón

Mantenedor del Certamen Colombino

(Continuación)

Isabel la Católica como mujer símbolo de la fecundidad de la empresa.

Hay algo en la participación de otra excelsa figura que merece, señores, un comentario. Me refiero a la interven-

ne. Fué una palpitación de horizontes desconocidos, la que tembló en sus entrañas a la evocación, y firme y resueltamente, se puso al lado de la empresa creadora. Y había de ser así.

Toda mujer es creadora, porque el niño dormido que acaricia en sueños la llama insistentemente hacia el sagrado recinto de la maternidad. Nada hay en ella que no esté en preparación cordial para la fecundidad. La cabeza, remate del edificio suntuoso de su armonía insospechada, se rinde al encanto de las blandas guedejas que amorosamente y con calor de nido, tibio y acariciante, calientan el cerebro para preparar la germinación de las ideas; el pecho, santuario del sentimiento, que guarda el recóndito encendido deseo de una vida nueva, se estremece con la palpitación de las blancas palomas de los senos, más tarde fuentes venerables de donde brota el agua inmortal y milagrosa, que calma la sed de vivir, derramando prolíficas el sagrado nectar en las bocas infantiles, frescas como frutas nuevas en



12 de Octubre.—Los colombinos en el patio mudéjar de la Rábida

ción en la empresa de Colón de la reina Isabel. Y no es para mí ciertamente, lo más importante el discutido rasgo histórico de la venta de sus alhajas, para contribuir con el importe a la adquisición de los elementos necesarios. Lo fundamental en su participación, es su condición de mujer y por serlo, la concurrencia de un sentimiento de comprensión sentimental, revelado espléndidamente en aquellos consejos consignados en su postrera disposición, acerca del trato de los indios. Esos consejos y el estudio de nuestras leyes de Indias, han iluminado la campaña revisionista con la que se comienza a hacer justicia a un empeño nacional, no superado por ningún otro pueblo civilizado.

Ha dicho un excelso poeta, el autor de «Canción de Cuna», al que tanto debe el sexo femenino español por su briosa campaña en pró de sus verdaderos derechos, que toda mujer lleva en el pecho un niño dormido. Esta augusta matrona, dos veces mujer por su condición de tal y por ser reina, sintió dentro del suyo, el nacimiento gigante que que le anunciaba la evocadora palabra del navegante insig-

árbol temprano; la curva graciosa del vientre, tiene el escorzo valiente y suave de un brazo preparado para recoger una ofrenda de amor y a veces simula una cuna estremecida, y las caderas amplias y firmes que terminan su euritmia en la blanda maravilla de los pies diminutos, de nacar y rosa, parecen en sus líneas acordadas y rítmicas un ánfora helénica dispuesta para que se precipiten en su vaso ideal, las esencias secretas de la perpetuidad de la raza...

Por eso fué una mujer, amor y comprensión, la que completó la obra. Y hoy al recordarla con la veneración de quien penetra timidamente en el templo de nuestra historia, yo rindo a estas que son herederas de aquellas madres heroicas, que prestaron sus hijos para la obra del Descubrimiento, un homenaje de ferviente admiración, a estas, que me traen a la memoria a la santa mujer de quien vine y a la amorosa compañera con quien discurro por la vida.

El momento histórico.—Iniciación de consideraciones sobre las causas que deter-

minaron la unidad nacional y la concurrencia material del pueblo español a la obra de la conquista y la civilización de América.

Para los que afirman el providencialismo como causa determinante de la historia de los pueblos, la consideración del momento en que se produjeron los acontecimientos alrededor de cuyas figuras vengo formulando estos comentarios, es sin duda una prueba de apariencias convincentes e innegables.

El matrimonio de la infanta castellana Isabel con Fernando de Aragón que subió al trono en 1479, había consumado la unión personal de los reinos cristianos de la península, completada en 1515 con la conquista y anexión a Castilla de la parte de Navarra. La conquista de Granada en 1492, realizó la incorporación a la monarquía del último baluarte moro.

En este momento es cuando se inicia la unidad nacional y se forja de hecho la unidad histórica. Atribuida por autores insignes a dos afares primordiales, el imperialismo y la unidad religiosa, es lo cierto que no hubiera podido lograrse sin ese poder creador, «quid divinum», le llama un pensador, que es un talento imperativo y pragmático, cuya fórmula esencial se encierra en la afirmación de un mando que se quiere y se sabe ejecutar. Esta facultad de concreción, que no es un proceso de aglomeración confusa, en el que se extingan definitivamente las modalidades de cada componente, residió para fortuna en Castilla la de las tierras pardas y ejemplarmente sobrias, y residió en ella, como una potestad singularísima reservada a la grandeza de sus destinos. Pueblos sobremanera inteligentes, expresa Ortega y Gasset, han carecido de ese don; Atenas no supo nacionalizar el Oriente mediterráneo, en tanto que Roma y Castilla, formaron las dos más amplias estructuras nacionales.

¿Fue a esta unidad, que estremecía los simientos de la península, labrando el futuro heroico de la raza, a la que se debió la concurrencia espléndida del genio español en la obra quizás tan grande como la del Descubrimiento, en la de la conquista y asimilación?

Como Andalucía ha sido la expansión legítima de Castilla, el desglose y desdoblamiento de su vitalidad, encendida en estas tierras por el genio espiritual y trascendente de sus moradores, América constituyó el modo de encauzar la intensa energía sobrante de España, a la que dió reposo la consagración de la unidad territorial política, que se consumó en el reinado de los reyes Católicos.

No falta sin embargo, quien adentrándose en la psicología especial de los siglos XVI y XVII, haya descubierto en todo ello la concurrencia de factores distintos. Estudiando las características de lo que él denomina vagancia nacional, un antropólogo ilustre, describe las esencias fundamentales de la época en estas frases incisivas y secas: «una industria poco consistente y poco atractiva, por la es-

caz de centros, de recursos y de cambios; una tendencia nobiliaria que divorciaba a lo más inteligente del país de los consorcios productores y un alto clero y una nobleza absorbentes». De todo ello, dedúcense los llamados coeficientes de mortalidad, de adaptación y de emigración. Este último entronca con dos modalidades clásicas del genio español: la tendencia emigradora y nuestro temperamento expansivo.

¿Radica en estas causas el origen del concurso poderoso de la raza española al descubrimiento y la conquista de América?

Sería señores, estudio muy largo el que se deduciría de un exámen detenido de estas condiciones, para establecer como obligada consecuencia unas conclusiones precisas. Todo ello sin embargo, lo enuncio como un anticipo de lo que pudiera llamarse psicología de la unidad nacional, en relación con las causas antropológicas que determinaron la eficacia de la acción colonizadora. Dije al principio y repito ahora, que lejos de mi ánimo la idea de pronunciar un discurso, en la total acepción de la palabra, me proponía solo con ocasión de este acto lanzar a debate, la sugestión de unos cuantos temas de interés, esperando que la colaboración asidua que prometo a vuestra obra, me presten ocasiones de más amplio y positivo desarrollo.

La contemplación del pasado como medio de penetrar resueltamente en la ruta ideal del porvenir.

Esta contemplación del pasado ¿no ha de llevarnos resueltamente a pensar en el porvenir?

La historia, según la antigua y conocida frase clásica, es a más de testigo de los tiempos y nuncio de la antigüedad, maestra de la vida. Fórmula de hecho, que nos dá la relación exacta del pasado, es al propio tiempo enseñanza viva que nos hace buscar la corrección de los yerros pretéritos, con la experiencia ofrecida de modo tangible.

De ahí su evidente valor crítico y sustancial, que ha permitido afirmar a un escritor contemporáneo, relacionando esos conceptos, que no es el ayer, el pasado, lo decisivo para una nación, Las naciones que son, porque crearon su personalidad en el tiempo y la consagraron por los mil estímulos comunes, materiales y espirituales a que se debe su forja definida y concreta, viven y se mantienen como tales, de tener un programa para el porvenir.

¿Cual ha de ser para la nuestra ese programa?

Al formular esta pregunta me refiero solo al orden internacional, sin perjuicio de reconocer que toda orientación acertada en esta materia, tiene un evidente alcance en la vida interior de la nación misma. La actividad española en el orden que anunciado queda, tiene, señoras y señores, dos solicitudes eficaces en la actualidad: África y América.

¿A donde ir? ¿En qué dirección encaminar los pasos con seguridad?

(Continuará)

RADIO PLUS ULTRA

Comunicaciones radiotelefónicas trans-oceánica

La Sociedad Colombina Onubense abre un Concurso de aparatos radiotelefónicos, que tendrá efecto el 12 de Octubre de cada año en el histórico Monasterio de la Rábida, y ofrece una copa de plata al inventor español o Iberoamericano que dé en alta voz las audiciones mas claras de cualquiera de los aparatos emisores de América.

Se ruega a los que deseen tomar parte en este concurso se sirvan inscribir sus nombres con la debida anticipación, comunicándolo por correo a la Presidencia de la Sociedad Colombina Onubense, para la adecuada preparacion de antena y demás requisitos.

La Presidencia.

Huelva y Octubre de 1924

IV

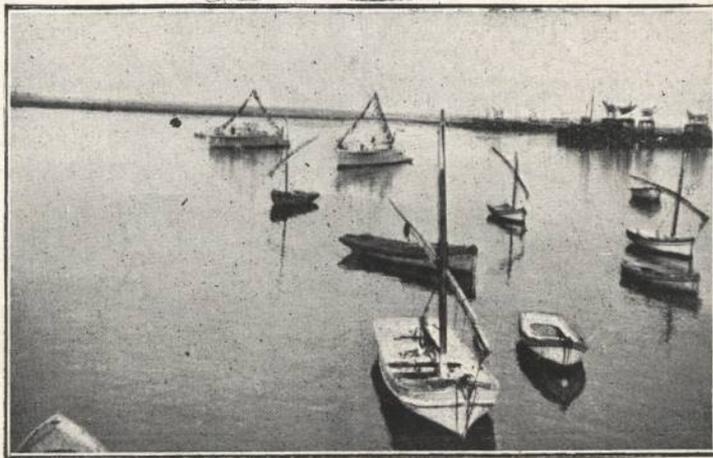
Principales figuras del mundo económico Iberoamericano y actuación de cada una de ellas en el de senovimiento de la riqueza de sus países respectivos.--Premio, 500 pesetas.

V

Cartel con carácter de emblema alegórico, que se destinará a la propaganda del Monasterio de Santa Maria de la Rábida (cuna del Nuevo Mundo), del Puerto de Palos y de la Sociedad Colombina Onubense, iniciadora del movimiento de aproximación iberoamericana y a cuya fraternal realización contribuye de una manera constante y eficaz.--Premio 500 pesetas

VI

Trabajo en prosa o verso sobre anécdota o tradición de Huelva y su provincia.--Premio, un objeto de arte.



12 de Octubre.--Las gasolineras en las que habían de embarcar los socios de la Colombina

Certamen Colombino

Para 1.º de Agosto de 1925

TEMA I

Poesía sobre asuntos colombinos.--Premio de honor.

II

Relación de todas las universidades de América y breve estudio de su hombres mas eminentes en la actualidad.

Índice de sus obras principales y muy especialmente las relativas al acercamiento Iberoamericano.--Premio, 1.000 pesetas.

III

Sucinta información de los hombres mas notables de la actualidad americana en la política, en la ciencia y en las artes. Sus obras más conocidas.--Premio, 1.000

VII

Ligera investigación histórica acerca de los tripulantes de las carabelas nacidos en los pueblos que hoy forman parte de la provincia de Huelva.--Premio, un objeto de arte.

BASES DEL CERTAMEN

1.ª El Certámen se celebrará el día 1.º de Agosto del año 25, con arreglo al programa oficial que se publicará oportunamente.

2.ª Podrán tomar parte en el concurso cuantas personas lo deseen.

3.ª Los temas del mismo serán los expuestos anteriormente, reservándose la Sociedad Colombina el derecho de imprimir las obras premiadas, conservando sus autores la propiedad literaria.

4.ª Un Jurado designado por la Junta Directiva

de la Sociedad Colombina, calificará los trabajos que se presenten al concurso. Oportunamente se publicarán los nombres de los individuos que formen el Jurado.

5.^a Se otorgarán los premios, atendiendo al mérito absoluto de los trabajos. También podrá concederse un accésit por cada tema.

6.^a Los trabajos, que necesariamente han de ser inéditos y han de estar escritos en lengua española, serán firmado con un lema y encerrados en un sobre; en otro se pondrá una tarjeta con el nombre y domicilio del autor, y ambos sobres, que también llevarán el lema elegido, se incluirán en un tercero, que se remitirá al Sr. Presidente de la Sociedad Colombina, Apartado 67, antes del 30 de Junio.

7.^a El Jurado emitirá y publicará su fallo antes del 30 de Julio.

8.^a Los sobres que contengan los nombres de los autores, quedarán en poder del Sr. Presidente hasta el día del Certámen. En este acto, se abrirán los correspondientes a los trabajos que hayan sido recompensados con premio ó accésit y se leerán públicamente los nombres de los autores. Los demás serán inutilizados sin abrirlos.

9.^a Todos los trabajos presentados, hayan ó no sido premiados, quedarán en la Biblioteca de la Sociedad Colombina.

Huelva 8 de Octubre de 1924.—El Presidente, *José Marchena Colombo*.—El Secretario, *Juan Domínguez Fernández*.

(Estos Certámenes viene celebrándose desde el año 80 del siglo pasado.)

Sociedad Colombina Onubense

Sesión de Octubre

Bajo la Presidencia del Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo, concurren los señores Lossada, Subrás, Ruiz Marchena, (don F.), Siurot, Rey (don F.), Morales, Pérez Carassa, Gobernador Militar, Terrades, Garrido Perelló, Comandante de Marina, Domínguez Roqueta y señorita María Teresa Esparducer.

Abierta la sesión y aprobada el acta de la anterior, se ocuparon los asistentes de los actos que hubieran de celebrarse el «Día de la Raza», y después de hacer uso de la palabra varios señores exponiendo que no eran momentos de regocijos públicos, se acordó que las fiestas tuvieran carácter pedagógico y de honda emoción, afirmando una vez más la «Doctrina de la Rábida», haciéndose votos por la paz de los pueblos y de España.

Se leyó una carta de Monseñor Rucker, Obispo de Mariames, interesando se le mande presupuesto para la verja de la «Fontanilla» de Palos, a fin de abrir una suscripción en Chile: acordóse encomendar la confección del presupuesto al distinguido arquitecto señor Pérez Carassa, que aceptó la designación.

Se hizo constar en acta la satisfacción con que la Sociedad ha visto el nombramiento para un alto cargo, del señor don Luís Lossada y Ortiz de Zarate, aunque sintiendo su ausencia por la valiosa cooperación que siempre ha prestado a la Colombina.

Fueron nombrados Socios Honorarios los señores Moll Llorens (de Santo Domingo) y Marcote (de Cuba), como muestra de gratitud por sus donativos de obras para la Biblioteca de la Rábida.

Se consignó en acta el agradecimiento al socio de honor Excmo. Sr. D. Juan Cebrián por su donativo «Huellas Españolas».

Ultimamente se acordó suscribirse a las obras del señor Calzada y a la «Historia de la Rábida», por el P. Ortega. Se admitieron como socios a los señores don José Martín Ortiz, don Francisco Castillo Vaquero (de Sevilla), don Rafael García Durán, don Martín Sayago (de Beas), don Antonio Cabezas y Don Joaquín Mañán.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Bibliografía de «La Rábida»

BOSQUEJO HISTORICO DE LA PRENSA CHILENA

Es un folleto publicado por Pelayo de Tapia, en Valparaiso, con motivo de la 1.^a fiesta de la prensa chilena. Empieza remontándose a los que algunos creen el origen del periodismo: en Roma con las *Actas* de César. Continúa trazando un cuadro, a la ligera del origen y desenvolvimiento del periodismo en el mundo civilizado, hasta entrar de lleno y con grandes pormenores, en el periodismo en Chile.

Estudia detenidamente al primer periodista chileno: Fray C. Enriquez, espíritu inquieto, abierto siempre a todos los adelantos y progresos, tanto materiales como ideológicos, del mundo civilizado y continúa analizando todos los periódicos publicados en Chile hasta nuestros días.



12 de Octubre.—El Inspector de 1.ª Enseñanza Sr. Siles y un grupo de maestras.

Tiene este folleto un primoroso facsimil del primer número de *La Aurora*, y otro del *Mercurio*, el periódico más importante hoy de Chile.

LA CASA GRANDE

Con este título ha hecho Rogelio Buendía Abreu una interesante novela de costumbres de los pueblos andevalleños de nuestra provincia, con descripciones muy exactas del paisaje de nuestra pintoresca sierra, que dá hijos de temple de acero y corazón de niño.

Es de tendencia moral, en su acepción más amplias, quizás sobrepase los límites de la moralidad en la novela y tiene marcado carácter socialista-católico.

El mejor elogio de que esta obra puede hacerse, es recordar la afectuosa carta de felicitación que el autor recibió del eximio dramaturgo Jacinto Benavente.

LUCES DE ESPAÑA

Es este libro, como dice su autor Luís P de Urbina, un conjunto de crónicas, escritas para el gran periódico mejicano «Excelsior».

Y después añade, que apesar de su parentesco de raza—es mejicano—con la nación progenitora, contempla las cosas de fuera para adentro al contrario del español que las mira y propaga de dentro para fuera, como tiene derecho a hacerlo.

Empieza este valioso e interesantísimo libro con un estudio de la crónica, en la acepción de artículo periodístico, desde «Figaro» a Gómez de la Serna, estudiando y analizando de un modo admirable, a las tres primeras figuras de la crónica moderna: Eugenio D'ors, Gabriel Alomar y J. Ortega Gasset. Junto a éstos coloca al sintético y estilista mejicano Alfonso Reyes.

Estos estudios o retratos psicológicos-lite-

rarios, son precisos y determinados. Penetra el autor, hasta lo más profundo del carácter de estos escritores, que se le revelan por sus escritos, y pone al descubierto hasta lo más oculto y las diversas modalidades de sus pensamientos.

Entre los muchos y variados artículos de este libro (pues G. Urbina sabe hacer lo mismo de la cosa más nimia que de la más importante y trascendental, un artículo lleno de amenidad e interés) sobresale el titulado «D. Francisco de Goya» y «E. Díaz Canedo» y dentro de él la parte titulada «Mi impresión ante las Majas», en donde con estilo viril, sobrio, conciso y lleno de vida, hace el mágico milagro de presentarnos a las Majas, la vestida y la desnuda, en una visión clara y real en plena apoteosis de luz y color, de tentación y vida.

El espíritu flexible de G. Urbina, encuentra siempre en las cosas, algo que los demás no vemos o pasa desapercibido para nosotros. Siempre hay para él un color más, por muy apagado que esté, un nuevo sonido, por muy débil que vibre.

A. García Rodríguez.

EL SENTIMIENTO RACIAL

Ha llenado la prensa de América y la Península en estos días.

Los que hace muchos años clamábamos en desierto, tenemos hoy la sensación de que nuestras voces han despertado el eco del mundo iberoamericano, pudiendo afirmar que ya no habrá nadie con poder bastante para detener el alma de los pueblos iberos que quiere fundirse en la confraternidad del idioma, la tradición y la historia.

En todo el mundo de lengua española se ha celebrado la «Fiesta de la Raza»; el 12 de Octubre es una fecha que ha pasado a la conciencia de las colectividades, un sentimiento de sincero afecto que une a los hombres de la misma estirpe por encima de los intereses de los Gobiernos y de las complicaciones diplomáticas, algo que teniendo la fuerza de coexión del ideal religioso, toma forma de culto en actos de glorificación a la patria y a la raza.

En estas horas de desequilibrio universal en las que los hombres han tenido fundados temores de que la locura de la gran guerra hubiera secado las fuentes generosas de las almas, es una legítima esperanza ver a las multitudes

juntarse para escuchar palabras de confraternidad, de amor, de derecho y de justicia.

El iberoamericanismo está en marcha, lo quieren los pueblos y será una realidad viva como lo han sido todas las nobles ideas que en la Historia han contribuido a la civilización.

La raza ibera tiene que cumplir sus fines en la cultura universal.

José Marchena Colomba.

SUELTOS

LA SOCIEDAD COLOMBINA.—Por nuestro conducto obsequia a los lectores de LA RÁBIDA con un ejemplar del fotograbado que repartió como recuerdo del 12 de Octubre y con un ejemplar de la «Doctrina de la Rábida».

Sobre los principios afirmados en esta deben meditar cuantos sientan el iberoamericanismo.

ANUNCIAMOS.—A los amigos de LA RÁBIDA que hemos de enviarle para el cobro los recibos del semestre que termina en el mes del presente número

Les anticipamos las gracias.

Correspondencia

Don José Macías Belmonte.—Trigueros.—Pagado hasta Abril último. Obligados.

Don Antonio Martínez Villa.—Trigueros.—Pagado hasta Abril último. Obligados.

Ayuntamiento de Trigueros.—Pagado hasta Agosto último. Obligados.

Don Fernando Minero.—Santa Bárbara de Casas.—Pagada suscripción hasta Agosto último. Obligados.

Don Emilio Romero.—Cortegana.—Hecha suscripción que pide. Gracias.

Honorable Señor Don Horacio Vazquez, Presidente de la República de Santo Domingo.—Hecha suscripción que pide. Muy Agradecidos.

Honorable Señor Don Federico Velazquez y Hernández, Vicepresidente de la República de Santo Domingo.—Hecha suscripción. Muy agradecidos.

Dr. Bienvenido García Gasetier.—Santo Domingo (R. D.) Suscrito. Gracias.

Don Rafael L. Sanabía.—Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Don Pelayo Cuesta.—Santo Domingo (R. D.) Suscrito. Gracias.

Honorable Señor Ldo. José María Soler, Ministro de Relaciones Exteriores de Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Don Octavio Acevedo.—Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Don Jesús Cobián.—Santo Domingo (R. D.) Suscrito. Gracias.

Don Miguel Guerra y Parra.—Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Don Domingo Hernández.—Presidente de la Casa de España.—Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Don José Borrás.—Santo Domingo (R. D.)—Suscrito. Gracias.

Mr. Edwar E. Silves.—Sevilla.—Pagado hasta Enero del 25. Gracias.

Excmo. Sr. Ministro de Chile en Portugal.—Pagado hasta Octubre del corriente año. Gracias.

Don Gaspar Velázquez.—Coria del Río (Sevilla).—Pagado hasta Octubre del corriente año. Gracias.

Don Angel Novalbos.—Beas.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Don Vicente Rodríguez Fueyo.—Llanes (Asturias).—Pagado hasta fines del corriente año. Gracias.

Don Manuel Gómez Rodríguez.—Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Don José Infante.—Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Casino de Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.
D. J. Santana. Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Don Tomás Ibañez Carballo.—Lepe.—Pagado hasta Abril último.

Don Horacio Cano Muñiz.—Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Don José A. Muniz Vereno.—Lepe.—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Ayuntamiento de Lepe.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Paymogo.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Aracena.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Cortegana.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Manzanilla.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Hinojos.—Pagado hasta Agosto último.

Ayuntamiento de Moguer.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Zafra.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Villarrasa.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Isla Cristina.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de El Granada.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Encinasola.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Chucena.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Segura de León.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Sanlúcar de Gadiana.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de La Nava.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Lucena del Puerto.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Bollullos del Condado.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Don José García Guerrero.—Málaga.—Pagado hasta Abril del 25. Gracias.

Ayuntamiento de Bonares.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Aroche.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Alosno.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Almonte.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

Ayuntamiento de Aljaraque.—Pagado hasta Agosto último. Gracias.

LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Huelva, trimestre 2'25 Ptas. Fuera de España, semestre 7'00 Ptas.
En España 3'00 Número suelto 1'25

Número atrasado, 1'50 peseta

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad.

“LA RABIDA” EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso Esc. 1-20

Todo los asuntos relativos a seccão portugueza, deben ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES—Rua Viçor Bastos, 68-3.º Dp, LISBOA.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombinos en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada a medida que aumenten los suscriptores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese decorosamente vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

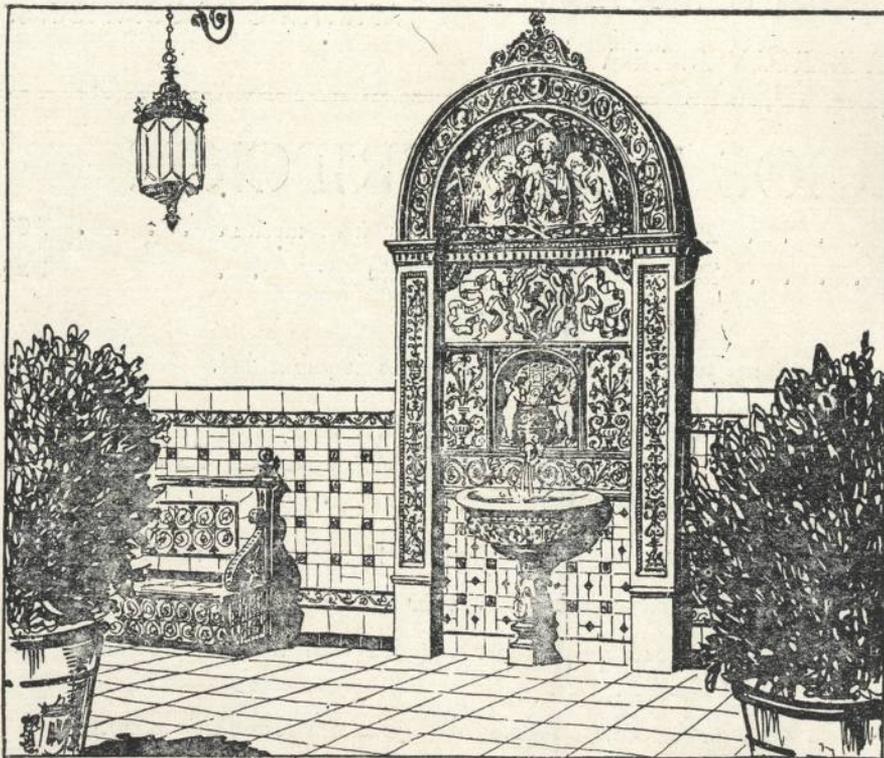
¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnecieron a aquel hidalgo castellano que se llamó Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban, es un ruego para ir regulando las tiradas.

Colaboradores de “LA RABIDA”

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia.
Ilmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó.
Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.
Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez.
Excmo. Sr. Dr. Joaquín Coelho de Carvalho.
—Portugal.
Sr. D. Manuel García Morente.
Sr. D. Simón Cerrejón.
Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.
Sr. D. Manuel Urgate. — Argentina.
Sr. D. Baldomero Sanin Cano. — Colombia.
Mr. Alessandre D'Ator. — Francia.
Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.
Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.
Sr. D. Manuel Garrido Perelló.

Sr. D. Rogelio Buendía.
Sr. D. Enrique Paul y Almarza.
Sr. D. Virgilio Marques. — Portugal.
Sr. D. Enrique Deschamps. — Santo Domingo.
Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.
Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez.
Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima. — Portugal.
Sr. D. Ramón Marcote. — Cuba.
Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.
Sr. D. Francisco Moll Llorens. — Santo Domingo.
Sr. D. Rafael Torres Endrina.
Sr. D. Antonio García Rodríguez



CERAMICA, AZULEJOS,
PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS

CASA GONZALEZ

ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO:
MADRID (GRAN VIA 14) SEVILLA (TETUAN 25)
HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

TORIBIO GALAN GARCÍA
TEJIDOS Y PLATA MENESES
A. de Mora Claros, 2 y Mendez Nuñez, 26—HUELVA

Figueroa y Campos



Carbones Minerales

DEPOSITOS
en Ayamonte e Isla Cristina

Concepción, 2—Teléfono, 271

HUELVA

LABRADOR Y BARBA

ALMACEN AL POR MAYOR DE CEREALES,
COLONIALES Y HARINAS

C Odiel, 17

HUELVA

José Mesa FABRICA de TEJIDOS
METALICOS

Especialidad en Colchones
Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Anunciarse en "LA RABIDA" es hacer una gran propaganda en la Península y en América